

PERIÓDICO QUINCENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS,  
patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.

## REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALÓN DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:  
EN ESPAÑA, un año, 60 reales.—Seis meses, 32 reales.—Tres meses, 18 reales.—EN PORTUGAL, un año, 3000 reis.—Seis meses, 1600 reis.—Tres meses, 900 reis.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

### SUMARIO

TEXTO.—Explicación de los suplementos.—Descripción de los grabados.—Revista de París.—Ecos de Madrid.—La Página 115 (continuación).—Pensamientos.—Pasatiempos.

GRABADOS.—1. Traje de señorita de honor.—2. Traje de boda.—3. Cofia de encaje.—4. Cofia de gasa bordada.—5. Capota de encaje.—6. Bolsita de labor.—7. Traje de boda.—8. Traje de señorita de honor.—9. Traje de casa.—10. Traje de mañana.—11. Traje de visita.—12 á 22. Panorama de trajes de verano para señoritas y niños de ambos sexos.

HOJA DE PATRONES número 62.—Traje Centella para niña de 10 años.—Traje Rafaela para niña de 5 años.—Traje Cayetano para niño.—Traje Luceta para criatura de 3 años.—Traje Fiametta.

FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de primavera.

### EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1.—HOJA DE PATRONES número 62.—MODELOS DEL PANORAMA DE TRAJES DE VERANO PARA SEÑORITAS Y NIÑOS DE AMBOS SEXOS.—Primer lado: Traje Centella para niña de 10 años (grabados A 1 y 2); Traje Rafaela para niña de 5 años (grabado B 3); Traje Cayetano para niño (grabado C 4).—Segundo lado: Traje Luceta para criatura de 3 años (grabado D 8); Traje Fiametta, corpiño y túnica (grabado E 10).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de primavera.  
Primer traje.—Vestido de encaje negro sobre fondo de raso rubí. Unas tiras de terciopelo rubí forman faldones y orlan la elegante drapería de encaje de la primera falda, adornada de lazos. Túnica drapeada de hechura de

caracol. El corpiño está guarnecido de lazos y lleva hombreras de azabache. Capotita adornada de un puf de oro viejo y un penacho rubí con un lazo de terciopelo del mismo color al pié. Adornos de azabache en el ala y en medio del lazo.—Guantes de Suecia.

Niña de 6 años.—Vestido azul y escocés mezclado de encaje

de hilo crudo. La faldita, de este mismo encaje, tiene debajo un viso. Túnica y chaleco de tafetán escocés. Sombrero de paja inglesa guarnecido de terciopelo azul.

Traje de señorita.—Vestido Nina, de lanilla tilo. La falda está puesta sobre otra falda interior de tafetán verde musgo. Túnica drapeada, levantada formando conchas hacia el puf.

Largo cinturón de color de tilo, brochado de felpa verde musgo. Levita abierta con haldetas recortadas. Cuello y lazo de tafetán verde musgo. Sombrero de esterilla guarnecido de terciopelo y plumas verde musgo.

### DESCRIPCION

#### DE LOS GRABADOS

1.—TRAJE DE SEÑORITA DE HONOR.—Falda de estameña calada gris claro sobre viso de seda de color de rosa. Túnica de gasa moteada de color de rosa y cereza sobre fondo gris. Peto de estambre con viso color de rosa. Corpiño-chaqueta recortado, de seda de canutillo gris, guarnecido de terciopelo de color de cereza. Sombrero de paja gris, forrado de color de rosa y adornado de faille gris. El ala está forrada de terciopelo color de cereza. Guantes de Suecia gris claros, con manguitos de seda.

2.—TRAJE DE BODA.—Falda de crespón liso, sobre viso de raso, plegada hasta media falda y terminada en un volante. Unos faldones de seda adamsada caen á los lados. La cola es de la misma tela que los faldones. Corpiño de crespón liso, plegado en forma de camisola. Cinturón de seda adamsada. Cuello y brazaletes de flores de azahar. Una larga guirnalda de las mismas flores cae á un lado y una diadema de flores sostiene el velo de tul de ilusión.

3.—COFIA DE GASA BORDADA, guarnecida de lazos de terciopelo color de rubí.

4.—COFIA DE ENCAJE color crema, guarnecida de plumas y cintas color de malva.

5.—CAPOTA DE ENCAJE COLOR BEIGE, bordada de



1.—Traje de señorita de honor

2.—Traje de boda



color de rosa y adornada de rosas de diferentes colores.

6.—BOLSA Ó SAQUILLO PARA LABOR.

—En un pedazo de cañamazo amarillo muy fino, que tenga exactamente el tamaño y la forma de nuestro dibujo, se ejecuta el bordado á punto de lanza y de cruz.

Los puntos de lanza se hacen con seda argelina, abierta, ó con torzal de dos tonos (azul ó encarnado); hácese estos puntos de manera que formen una cruz y se sujeta con un punto de cruz, de torzal amarillo.

Las puntas que rodean la labor, se hacen á punto de lanza, con torzal verde de varios matices. La figura que hay en el centro se hace al pasado entrado y repetido; las medias son blancas y negras, el gorro encarnado y blanco, el pantalón azul, la chaqueta color de castaña y la camisa blanca. Para formar la cara se toma por lo general un pedazo de tela, sobre el cual se la traza; los diferentes dibujos que rodean esta figura, son verdes y de color de madera y están hechos á punto de lanza y á punto de tallo.

Esta labor se dobla sobre sí misma. Los dos lados mayores se cosen juntos para formar el bolsillo. La parte interior se forra de franela cubierta de una seda ligera. Las costuras deben ocultarse con un cordón de color adecuado al bordado.

7.—TRAJE DE BODA.—El delantero de la falda, que forma delantal, está guarnecido de perlas finas. Este delantal está rodeado de un redingote de encaje recogido con ramos de flores de azahar. Cola y corpiño de faille. Peto bordado de perlas. Unas draperías de encaje forman tirantes. Cuello de perlas, cerrado con un ramito de flores de azahar. Diadema de capullos y velo de tul de ilusión.

8.—TRAJE DE SEÑORITA DE HONOR, de velo de color de rosa brochado de seda del mismo color. Túnica fruncida y drapeada. Un lazo de terciopelo de color de cereza cae al lado izquierdo. El corpiño está adornado con tirantes del mismo terciopelo, rodeando una camiseta de gasa encajonada. El descote del corpiño está adornado de cuentas de color de rosa pálido. Cuello y lazo de terciopelo de color de cereza. Sombrero de paja inglesa, guarnecido del mismo terciopelo y plumas, con penacho rosa pálido. Guantes de Suecia de color crema.

9.—TRAJE DE CASA, de surah de color de rosa pálido. Unas quillas de punto de aguja descienden hasta los volantes que terminan la falda. La levita, que forma un panier recogido en el puf, está guarnecida de encaje. Cuello Luis XIII, de encaje.

10.—TRAJE DE MAÑANA.—El delantero de la falda se compone de tiras de muselina y entredoses y termina en dos volantitos de encaje. Varios volantes anchos suben



4.—Cofia de gasa bordada.



3.—Cofia de encaje



5.—Capota de encaje



6.—Bolsita de labor

por detrás hacia la cintura. El abolsado y los lazos son de seda color crema. Levita con solapas, de seda de fantasía de color crema, con dibujos formando rombos. Las mangas están guarnecidas con cintas y encajes. Peto de surah fruncido.

11.—TRAJE DE VISITA.—Vestido de seda de canutillo de color de maíz. El delantero del corpiño, formando haldeta puntiaguda en el borde, termina en un lazo flojo de cintas color de maíz, y está abierto sobre un chaleco del mismo color. La parte posterior de la túnica va recogida formando ondas que caen sobre el delantero de la falda, la cual es de tela bordada. Las mangas y el delantero del corpiño están adornados con tiras bordadas. Capota de paja, guarnecida de conchas de cinta y un ramo de rosas.

12 á 22.—PANORAMA DE TRAJES DE VERANO PARA SEÑORITAS Y NIÑOS DE AMBOS SEXOS.

A 1.º y 2.º—Traje Centella (delantero y espalda) para niña de 10 años: de surah crema con rayas de color de fuego. El delantero de la falda se compone de dos anchos volantes de encaje. El corpiño está adornaado con tirantes de encaje pegados á un bias de surah color crema, y puestos á ambos lados de un peto de seda de canutillo de color de fuego. Cinturón azul pálido con rayas de raso color de fuego. Los lazos de los hombros son del mismo color. Dos conchas de encaje caen sobre el lazo y forman el puf. Capota de gasa de color crema, guarnecida de lazos color de fuego y azules. Medias de color de fuego.

B 3.º—Traje Rafaela para niña de 6 años.—Vestido de velo de color beige, bordado de dos tonos y guarnecido con un encaje de hilo crudo. El primer cinturón es de surah color beige y forma dos hebillas, por las cuales pasa el segundo cinturón de terciopelo rubí. Cuello y bocamangas de terciopelo rubí. Toca de color de rubí y beige. Calcetines color de rubí.

C 4.º—Traje Cayetano para niño, de paño de fantasía color gris. Chaleco blanco. Corbata encarnada. Sombrero de fieltro gris adornado con un ala.

5.º—Traje Edith, para niño de 6 años.—Vestido de encaje de color tornasolado, sujeto con un cinturón de faille del mismo color. Levita de seda de fantasía, de color tornasolado, adornada de lazos adecuados y de botones de plata vieja. Sombrero de paja tornasolada, adornado de plumas de color de rosa.

6.º y 7.º—Traje Zingarella (delantero y espalda), para niña de 8 años.—Corpiño-levita y falda de tafetán tornasolado verde gris y color de rosa. El lazo del cinturón verde gris está mezclado con conchas color de rosa pálido: el delantero de





766

L. B. 1866

Henry Holt, Edit.

L. B. imp. Sat. is

Reproduccion prohibida

Al. G. 1866

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon, Editores.

BARCELONA

III - N° 62

Terminada la nueva edición de la notable y lujosa obra titulada *Vida de la Virgen Maria con la Historia de su culto en España* escrita por el Hmo. Sr. D. Vicente de La Fuente e ilustrada con primorosos cromos, creemos deber recomendarla a nuestros favorecedores por ser el libro más a propósito para ofrecerlo como regalo o para figurar en una biblioteca.







la falda es de encaje, con un encaje verde gris y un lazo rosa que cae sobre la falda. El bolsado es de surah de color de rosa pálido. El delantero de la levita está adornado de encaje. Otros lazos de color de rosa adornan los cabellos y el hombro. Sombrero de paja verde gris, guarnecido de rosa pálido. Medias de color adecuado al vestido.

D 8.º—*Traje Lucetta, para criatura de 3 años*, de batista color crema. Un volante de encaje forma la faldita fruncida junto al corpiño plegado y abrochado al lado. Cinturón de gasa arrasada azul pálido y crema. Pechera de gasa azul; el lazo del hombro es de moaré azul. Toca de faille de color crema adornada con un lazo azul.

9.º—*Traje Violeta, para señorita de 16 á 18 años*; de bengalina de color de malva, guarnecida de terciopelo de color pensamiento. El cinturón, el cuello, las solapas y las bocamangas son de terciopelo. Sombrero de gasa de color de malva; el encaje del ala está bordado de color beige.

E 10.º—*Traje Fiametta, para señorita de 16 á 18 años*.—Falda de estameña rayada de color de cereza sobre fondo crema; viso de color de cereza. Túnica de faille sueco, drapeada por delante en forma de delantal. El faldón del redingote está guarnecido, así como la chaqueta, con aplicaciones de pasamanería del mismo



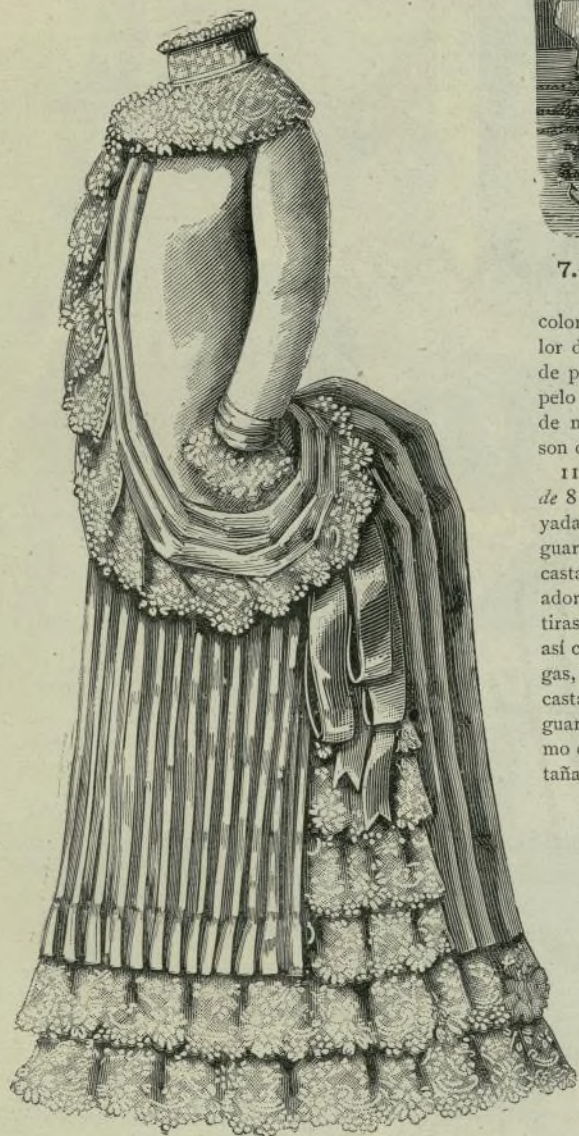
7.—Traje de boda 8.—Traje de señorita de honor

color. Chaleco de estambre de color de cereza y crema. Sombrero de paja sueca, forrado de terciopelo sueco y adornado con cuentas de madera. Las plumas y el lazo son de color crema.

11.º—*Traje Paulina, para niña de 8 años*.—Vestido de lanilla rayada de color de castaña y blanco, guarnecido de terciopelo color de castaña. Una tira de terciopelo adorna el borde de la falda. Las tiras del corpiño y los lazos flojos, así como el cuello y las bocamangas, son de terciopelo de color de castaña. Sombrero de paja beige, guarnecido de terciopelo del mismo color. Medias de color de castaña.

Las colecciones zoológicas han sido tan numerosas como notables. En la plaza de la Nación, la del Cabo; en el curso de Vincennes la de Lorena, abundantemente provista de cuadrúpedos de aceradas garras y agudos colmillos; enfrente la de Pezón, ese rey de las fieras, que pasa la mayor parte de su vida entre leones y tigres; algo más allá la magnífica colección de Bidet, el príncipe de los domadores, y otras y otras.

Omito la enumeración del sin número de caballitos del Tío Vivo, de los tiros al blanco, de las exhibiciones de toda especie, de los ferrocarriles, velocípedos, globos, etc., etc., que constituyen una parte tan esencial de estas fiestas, sobre todo para la familia



9.—Traje de casa

REVISTA DE PARIS

El magnífico tiempo de que hemos disfrutado durante la pasada Pascua de Resurrección ha contribuido á que las fiestas religiosas y profanas propias de estos días tuviesen un brillo incomparable, una animación y alegría inusitadas.

Vése que de vez en cuando París se esfuerza por sacudir el letárgico marasmo en que se encuentra sumido por causas ya en parte indicadas en mis anteriores revistas, y que procura convencerse á sí mismo de que aun no se ha extinguido totalmente ni el proverbial buen humor francés, ni la antigua y arraigada religiosidad de la mayoría de sus habitantes.

Así es que si, por un lado, el primer día de Pascua las iglesias han estado literalmente atestadas de fieles en términos de que en la de Nuestra Señora han oído de siete á ocho mil personas la misa llamada «comunió de los hombres», y de que á las siete y media de la mañana habían recibido tres mil individuos del sexo masculino el pan eucarístico, por otro lado la feria del *pain d'épices* ha atraído inmensa concurrencia, sin contar la muchedumbre de parisienses que han preferido ir á solazarse al campo en tan crecido número que casi han tomado por asalto las diferentes estaciones de caminos de hierro, y que los coches de los tranvías y los vapores del Sena rebosaban de viajeros.

Ya desde medio día, todas las vías que van á parar á la



11.—Traje de visita



10.—Traje de mañana

menuda, que parece que sin ellas no habría feria ni diversión posible.

Me limitaré, pues, á decir, para dejar este asunto, que en el presente año la feria del *pain d'épices* ha sido brillante como pocas; que los diferentes feriantes han debido hacer su agosto, y que cuantos quieran conocer bien á París bajo una de sus fases, y no de las menos interesantes por cierto, deben tomarse la molestia de estudiar *de visu* una de estas fiestas.

Dos grande ventas se están celebrando en estos momentos con fines caritativos. Es una de ellas la organizada en la calle Grenelle-Saint-Germain por algunas damas de nuestra buena sociedad para auxiliar al presbítero Roussel en el sostenimiento de los asilos de huérfanos que tiene fundados en Auteuil, le Flers y Billancourt, y en los que se albergan más de 600 criaturas desvalidas, estando destinado el primero á los niños que desean aprender un arte; el segundo á los que deben dedicarse á la agricultura, y el tercero á las niñas, á las que se enseña á coser, lavar, planchar y, en una palabra, todo lo necesario para que lleguen con el tiempo á ser mujeres de su casa.

Por eso se comprenderá toda la importancia moral y so-





A 1

A 2

B 3

C 4

5

6

7

D 8

9

E 10

11

12 á 22.—TRAJES PARA SEÑORITAS Y NIÑOS DE AMBOS SEXOS

Ayuntamiento de Madrid



cial que tienen los asilos fundados por el filantrópico sacerdote, altamente merecedor del apoyo de las clases pudientes.

La segunda venta es la titulada Gran Bazar de la Caridad, organizada en la espaciosa sala de Alberto el Grande por las principales damas de nuestra aristocracia, ayudadas por los personajes que ostentan los blasones más antiguos de la nobleza francesa.

Con decir que detrás de los respectivos mostradores estarán vendiendo toda clase de objetos señoras tan distinguidas como la duquesa de Bisaccia, la duquesa A. de La Rochefoucauld, la princesa Czartoryska, la marquesa de Bonneval, la condesa de Armaillé, la baronesa Reille, etc., etc., dicho se está también que la venta ha de tener el éxito más completo y que los innumerables pobres de París están de enhorabuena.

Hay que convenir en que a pesar de la inagotable caridad de que nuestra población está dando constantes pruebas, estas ventas no darían apenas resultado si no fuera por el solícito interés que en ellas toman dichas damas.

Es preciso verlas atendiendo primeramente á que su mostrador ó puesto de venta esté en buen sitio, al paso del público, y no en un rincón; en seguida adornándolo con coquetería verdaderamente parisiense y colocando todos los objetos de modo que atraigan forzosamente las miradas de los curiosos, haciendo de él un llamativo aparador, á cuyo fin procuran armonizar los colores, evitar los contrastes desagradables, así como la confusión en los artículos de venta y poner en primer término los más incitantes. Es menester observar su viveza, su no interrumpida atención, su modo de acechar á todo el que entra, y el donaire con que se levantan de su asiento tan luego como ven á un conocido para asestarle una sonrisa á quemarropa, sonrisa casi siempre irresistible y cuyo efecto inmediato es aligerar los bolsillos del recién llegado, haciéndole pagar diez veces más de lo que vale cualquier objeto.

Esta última circunstancia ha hecho que las ventas llamadas de caridad hayan venido dando menos productos de algún tiempo á esta parte, pues lo cierto es que hay pocos bolsillos que resistan á tan crecidas contribuciones indirectas, y los hombres, por huir de todo compromiso, empiezan á declararse en huelga.

Comprendiendo las damas encargadas de la venta de que me ocupo la causa de esta huelga incipiente, han resuelto refrenar su celo en lo posible, y no sólo esto, sino que además de vender á un precio módico los objetos procedentes de donativos voluntarios, han determinado comprar ellas mismas en las diferentes fábricas otros objetos sobre cuyo precio únicamente exigirán una ligera comisión.

Es de aplaudir esta iniciativa, no tan sólo porque así volverán á atraer á los amigos recalcitrantes, sino también porque los pobres resultarán beneficiados y la venta tendrá el buen éxito que he augurado.

\*\*\*

No se limitan á estas ventas los recursos que las grandes damas parisienses ponen en juego para aliviar las miserias. Existe en París una asociación llamada de las Damas del gran mundo, verdadera potencia compuesta de ochenta y dos señoras que llevan los apellidos más ilustres. Esta asociación organiza todos los años una serie de fiestas con diferentes objetos caritativos.

Compréndese que con semejantes elementos de propaganda el resultado material jamás haya sido dudoso; y por lo mismo las organizadoras cifran todo su afán en combinar su programa de modo que contenga bastantes atractivos para que ninguno de los suscriptores tenga que arrepentirse de haber contribuido á la buena obra con su óbolo.

El año pasado organizaron una de las ventas susodichas. Este año nos han ofrecido un concierto de aficionados, como en su modestia lo han titulado dichas damas, pero que merecería el nombre de concierto de profesores mejor que muchos de los que pomposamente se califican así. Entre las señoras que pertenecen á la asociación hay bastantes que son verdaderas artistas, y ha bastado una leve indicación para que tanto ellas, como un regular número de caballeros, se prestaran á lucir en público sus talentos musicales en beneficio de los pobres. Designado M. Gallois para dirigir el concierto, ha podido constituir una masa coral de 150 damas y 50 caballeros que en punto á ajuste y precisión ha competido con los coros de la Opera. La orquesta estaba compuesta de aficionados de la alta sociedad, y en cuanto á los solistas, no citaré nombres propios, pero sí diré que cuantos individuos de uno ú otro sexo han cantado piezas á solo, han hecho gala de una pureza de estilo, de un conocimiento tan profundo del arte, y algunos de ellos de tan prodigiosa agilidad de ejecución, que más de un oyente ha lamentado el que la elevada posición y la pingüe fortuna de varios de estos aficionados fueran un obstáculo para que abrazaran decididamente la carrera del teatro.

El resultado ha sido el que no podía menos de esperarse dadas las condiciones de este concierto: bastantes miles de francos recogidos para los pobres y gran cosecha de aplausos para cuantos en él han tomado parte.

\*\*\*

Tenemos en nuestra capital un émulo, pero corregido y aumentado, de los célebres Macallister y Hermann. Este es monsieur Buatier de Kolta, que se titula modestamente *ilusionista*, es decir, un prestidigitador que no atribuye sus juegos de manos á la magia ni á prodigios de destreza, sino á la ilusión producida por medios científicos. A pesar de esto sus juegos

no son menos sorprendentes é incomprensibles, como se comprenderá por algunos de los que noches pasadas ejecutó en una reunión particular.

Empezó por presentar una mano automática la cual trazó el retrato de Victor Hugo con admirable semejanza; luego otra mano que dando golpecitos en una placa de cristal, marcaba la cantidad pensada por un espectador escogido al azar; á continuación hizo el juego de la multiplicación de las rosas; después el escamoteo de una jaula con un pájaro vivo y la reaparición de la misma; pero todos estos son fenómenos de ilusión á los que M. Buatier no da importancia alguna.

Lo que parece increíble, lo que confunde, lo que deja mudo de estupor al espectador, es el escamoteo de un ser humano, de carne y hueso, en plena luz y á las barbas del público, por decirlo así.

M. Buatier pone en el escenario un gran periódico desdoblado, el *Times* por ejemplo. Sobre éste coloca una silla, y hace que se siente en ella su mujer, cubriéndola de pies á cabeza con una tela de seda casi transparente, de modo que quede perfectamente ceñida á su cuerpo. La operación dura apenas unos cuantos segundos, y en seguida el prestidigitador, en medio de un profundo silencio y ante las miradas de todos los espectadores fijas ansiosamente en el reducido espacio en que opera, coge la tela entre sus dos índices y sus dos pulgares, da sobre ella un fuerte soplo, la levanta de pronto y... se ve que la mujer ha desaparecido. El periódico no se ha movido una línea siquiera, y la silla aparece vacía de su elegante carga.

Si esto no es magia, no sé lo que pueda llevar verdaderamente tal nombre.

M. Buatier se propone dar unas cuantas representaciones en alguno de nuestros teatros, y desde luego puede asegurarse que todo París acudirá á admirar su incomparable destreza.

\*\*\*

En el proyecto de la Exposición universal para 1889 que ha votado la Cámara, figura la construcción de la torre colosal de 300 metros de altura de la que ya indiqué algo en una de estas revistas, y que será sin duda la gran curiosidad y la gran atracción de aquella.

Esta torre gigantesca, que será toda de hierro, arrancará del suelo formada por cuatro pilares que al acercarse unos á otros describirán una curva calculada de modo que oponga el máximo de resistencia al viento. Las cuatro aristas de esta pirámide irán aproximándose así hasta la cúspide ó vértice, en donde se instalarán un faro y una cúpula de cristales con una galería para los espectadores. Estos subirán en un ascensor hasta la plataforma superior, desde la cual podrán contemplar un panorama de 130 kilómetros de extensión: en cuanto al faro se podrá divisar desde Dijon ó Mans. Además, en otra plataforma situada á 70 metros de altura, ó sea á 10 más que la de las torres de Nuestra Señora, se establecerá un restaurant.

Pero esta torre metálica no servirá solamente para los curiosos; sino que desde su cúspide se podrán hacer observaciones meteorológicas y astronómicas en condiciones enteramente nuevas, así como experimentos de física, en especial sobre el movimiento de rotación de la tierra.

El peso de la torre no excederá de seis millones de kilogramos y su coste se calcula en tres millones de francos.

M. Eiffel, el ingeniero que la ha ideado, ha pedido para cubrir los gastos, el precio de entrada durante los diez primeros años, porque la torre debe subsistir aun después de la celebración del centenario de 1889.

Esta pirámide gigantesca, dos veces más alta que la de Egipto, adornará la entrada principal de la fachada del Campo de Marte.

No le faltaba á París más que una torre como la proyectada para llevar con justicia su nombre de moderna Babel.

\*\*\*

Los individuos de la Comisión del Comercio y de la Industria no se dan punto de reposo, y con un afán de que el público no puede tener una idea, compiten en iniciativa, luchan, recorren los talleres y preparan las diversiones que han de celebrarse en la segunda quincena de mayo.

Estas diversiones tendrán lugar en las Tullerías, en donde se entrará por medio de billetes de tómbola que se venden en todos los estancos, tómbola cuyo producto será para los pobres de París.

Las diferentes atracciones de las Tullerías indemnizarán de antemano á los tenedores de billetes. Conciertos, bailes, cabalgatas, procesiones cívicas, teatros, iluminaciones, fuegos artificiales, de todo habrá allí.

Mientras llega esta época, el público se entretendrá contemplando los cuadros del Salón de 1886, el cual se abre en el momento en que escribo esta correspondencia.

Como ya he manifestado en otra, sólo se han admitido 2,500 cuadros de los ¡¡8,000!! presentados. Los autores de los 5,500 rechazados se proponen apelar á la opinión pública del fallo del jurado que los ha excluido del certámen, exponiéndolos en otro local. Pero es el caso que en esta segunda exposición ha habido también algunos á los que se les ha negado el derecho de formar parte de ella.

Tendría que ver que se organizara una tercera exposición de protesta: ¡el Salón de los rechazados por los rechazados!

\*\*\*

Faltando por vez primera á mi costumbre, no puedo incluir

Ayuntamiento de Madrid

en esta revista noticia alguna referente á modas, so pena de incurrir en repeticiones enojosas. Por el momento todo se reduce á algunas variantes en las manteletas, en las visitas, en las peregrinas y en las hechuras ó materiales de estas prendas; pero variantes que no representan lo que se llama una nota nueva. Por fortuna, la estación está bastante adelantada, se aproxima el momento de las grandes carreras, entonces quedará marcado el rumbo que ha de seguir la moda y seguramente en la próxima revista me será dado indemnizar á mis benévolos lectores de la omisión en que bien á pesar mío incurro hoy.

\*\*\*

De dos estrenos que han tenido lugar esta quincena en nuestros teatros debo hacer mención. Es el primero el de la comedia en tres actos *La felicidad conyugal*, escrita por M. Albin Valabregue y puesta en escena en el Gimnasio. La nueva obra de Valabregue no es de las que producen en la literatura dramática ninguna revolución estética ó moral; se parece á muchas de esta época y de las que la han precedido; pero es mucho más ingeniosa y entretenida que otras muchas, lo cual ya es bastante.

El segundo estreno ha sido el de la comedia de magia en cuatro actos y veinticinco cuadros titulada: *Monsieur de Crac*, escrita por E. Blum y Raul Touché y representada en el teatro del Chatelet. Es una *féerie* como otras muchas, en la cual no faltan los obligados bailes de odaliscas, ni las comitivas indias, para las cuales se ha despoblado el Jardín de aclimatación, tan grande es el número de camellos, dromedarios y otros cuadrúpedos que *amenizan* el aparato escénico. Es seguro que no habrá niño que no desee ver esta resurrección del arca, de Noé, y como los niños no van al teatro sin sus papás, y hasta sin su niñera, será más que probable que todo París acuda á aplaudir la nueva magia de Blum y Touché.

ANARDA

## ECOS DE MADRID

¿Qué pasa? - Sábado de gloria. - En el circo de Price. - Dos hembras de pelo en pecho. - Miss Steno. - Un antiguo conocido. - Velada literaria en el palacio de Altamira. - Capítulo de bodas. - La escalera del Ateneo. - Rompe cabezas.

Los días fúnebres y solemnes de la Semana Santa lo han sido doblemente en el año actual.

La supresión de las ceremonias palaciegas; la falta de la visita de S. M. y AA. á los sagrarios; el crimen horrendo del Domingo de Ramos y el petardo que estalló en San Luis el jueves santo, todo ha envuelto la población en un velo lúgubre y sombrío.

El cielo ha querido también contribuir á este cuadro de tristeza y desolación ocultando el sol entre densas nubes; enviando á la tierra lluvia ligera aunque frecuente.

Hay algo en la atmósfera que pesa sobre los espíritus, algo misterioso que preocupa todas las inteligencias.

Y ese algo no tiene explicación satisfactoria.

Pero existe.

\*\*\*

¿Oís? Las campanas echadas á vuelo lo anuncian. Jesús ha resucitado.

Estamos en sábado de gloria.

La luz, en los templos, ha sucedido á las tinieblas.

Pero el cielo sigue cubierto de nubes; las calles, llenas de barro; la gente, preocupada.

Y sin embargo, Mister Parish se ha traído del extranjero cuatro ó cinco docenas de *clowns* destinados exclusivamente á hacer reír á los madrileños.

Y la inauguración del circo de la plaza del Rey se verifica esta noche.

Vamos allá.

\*\*\*

Todas las localidades, llenas.

Los pasillos y hasta la galería alta, atestados.

En los palcos y en las sillas muchas caras bonitas, muchos portes distinguidos, y muchos nombres de los *más populares* en nuestra buena sociedad.

Aunque el local es siempre el mismo, su disposición general demuestra un exquisito esmero.

La sala está iluminada por veinte baterías de luz eléctrica.

La *troupe* se presenta de gran librea, verde esperanza.

La orquesta...

Dispénsenos el Sr. Parish, pero la orquesta es más bien una murga.



Desde los primeros momentos el capitán Atya y las señoritas Athja y Ena llaman la atención del público.

Estas señoritas pueden trasladar una casa sobre sus hombros: sostienen con los dientes pesos de diez y seis á veinte arrobas, y su pecho, mórbido yurgente, sirve de cureña á cañones poco menores que los ordinarios de montaña.

Los cuatro ó cinco mozos de cordel que se hallaban en el Circo salieron avergonzados.

Del capitán no hablemos. Es un verdadero Hércules.

Miss Steno es el acontecimiento de la noche.

El ejercicio en que toma parte es nuevo y gracioso.

Un precioso globo de colores desciende desde el techo del Circo hasta el trapezio en que Miss Steno se mece; toma á la artista en otro que de aquel cuelga, y dando en el aire balanceos á toda la altura que la sala permite, la deja lucir sus habilidades gimnásticas.

De pronto se oye un disparo: el globo se ilumina por dentro, como si se le hubiera prendido fuego: del fondo de la barquilla sale un para-caídas en forma de quitasol; préndese á él Miss Steno, por medio del bastón que se ajusta al hombro, y, tomando una actitud elegante, va descendiendo lenta, muy lentamente, hasta caer en la pista.

No hay más remedio que aplaudir.

Tony-Grice es recibido como un antiguo amigo del público, y con verdadero gusto Miss Kaboul en la pirámide de mesas, tanto por lo arriesgado de su ejercicio, como por el curioso mecanismo del aparato en que lo ejecuta. Consiste este en diez mesas que se van sobreponiendo una á una por medio de un resorte mecánico, estando las ocho metidas dentro de las dos primeras.

La señorita Adelaida Price monta luego á la alta escuela á satisfacción de los inteligentes; después de lo cual los *clowns* músicos Webs nos hacen olvidar por un momento los chirridos de la orquesta, y da por último remate á la función la *troupe* Ancelloti recorriendo gallardamente en airosos y bruñidos velocípedos la entarimada pista.

Y satisfechos de haber pasado una noche agradable, después de tantos días tristes, salimos del Circo, no sin dar la enhorabuena á Mister Parish que verdaderamente tenía una cara de Pascua.

\*\*\*

Y nos dirigimos al palacio de Altamira en cuyos espaciosos salones se verificaba la anunciada velada de la señora de Rute, en obsequio principalmente á su huésped, Mad. Georges de Peyrebrune.

La lluvia torrencial que tarde y noche cayó sobre Madrid hizo que no asistieran á la reunión todos los escritores que habían sido invitados á ella. Aun así había muchos que figuran en primer lugar en el mundo de las letras, en el que tan distinguido puesto ocupa la directora de *Les Matinées Espagnoles*.

Después de las doce empezó la parte verdaderamente literaria de la *soirée*.

Manuel del Palacio recitó con vigorosa entonación su canto de despedida á Montevideo, tan original por la forma como sentido ó inspirado en el fondo. Después dijo un hermoso soneto, puesto en el reverso del retrato de una linda uruguayaya vestida de marinero.

A Palacio sucedió Ferrari, cuyas gallardas quintillas descriptivas de la comitiva nupcial de los príncipes Isabel y Fernando en la leyenda histórica *Dos cetros y dos almas* produjeron una vez más grandes manifestaciones de entusiasmo.

Ortega Morejón, Cuenca, Rodríguez Correa y otros leyeron después diversas composiciones.

Terminada la lectura de poesías, pasaron los concurrentes al comedor, donde se sirvieron fiambres, pastas, te, chocolate y refrescos.

La conversación estuvo muy animada.

La señora de Rute daba cuenta de la compasión que le había inspirado el ama del cura Galeote; de las cartas que éste le había dirigido tomándola por mediadora para que D. Cristino Martos se encargase de su defensa, y de la carta de la esposa del famoso

orador y abogado excusando á su marido, por el estado de su salud, de aceptar el encargo referido.

Mad. de Peyrebrune hablaba de la impresión, por extremo halagüeña, que la pintura moderna española le ha producido en su visita al Museo del Prado; de sus próximas excursiones á Toledo y Andalucía; de la última novela suya, que muy en breve aparecerá en las librerías de París; y de su curiosidad, que todavía no ha podido satisfacer, por presenciar una corrida de toros.

La señora de Rute probó una vez más que es consumada maestra en el difícil arte de hacer los honores de la casa.

\*\*\*

Hace dos ó tres noches se celebraron en el palacio de los Condes del Valle de San Juan los desposorios de su bella hija doña Rafaela Melgarejo y Escurio con el joven capitán de artillería D. Fernando Coello y Pérez del Pulgar.

Está asimismo acordada la boda de doña Ana Germana Bernalda de Quirós, hija tercera de los Marqueses de Campo Sagrado, con el infante don Luis de Borbón, alférez de caballería, que recibirá un título de Castilla como regalo de boda.

\*\*\*

Los muros interiores del Ateneo siguen adornándose con pinturas que *gratis et amore* dedican al elegante local de aquella ilustrada sociedad varios artistas.

Hay entre estos cuadros algunos malos, ¿por qué negarlo? pero de estos no hay que hablar por aquello de *á caballo regalado*, etc.: en cambio hay otros, como los que decoran la escalera interior, que merecen atención y elogios.

El primer lienzo que adornó el buque de la citada escalera fué el paisaje con palomas, de Federico Jiménez, *animalista*, por extremo aventajado, y que posee además de la destreza del pincel, otra cualidad más difícil y menos común: muy buen gusto.

Vino después á la pared que forma ángulo con la ilustrada por Jiménez, una marina de Campuzano, que puso el sello, si así cabe decirlo, á la opinión que ya merecía del público entendido este pintor.

Lo que á un tiempo caracteriza y realza las obras de Campuzano, es lo luminoso de su pincel. En la marina á que nos referimos hay una riqueza de luz clara, plateada y alegre, que regocija á la vez el ánimo y los ojos.

Frente por frente de este lienzo, campea un paisaje de Lhardy. No ha cumplido este pintor todo lo que prometía en sus comienzos, ni muestra tanta soltura de pincel como era de esperar de uno de los discípulos más aventajados de Haes.

La parte del pasillo que corresponde á la caja de la escalera, ha sido decorada para contener dos lienzos más: uno, ya pintado y colocado, de Espina, y otro que ha de pintar Pelayo.

El primero de los citados artistas, que tanto desolló en la Exposición de 1884, cae en el defecto de la monotonía: apenas pinta más que álamos blancos sobre tierras pantanosas.

Faltan para terminar el ornato de la escalera, á más del trabajo de Pelayo, dos composiciones del citado Federico Jiménez.

A este paso el Ateneo quedará pronto convertido en un verdadero museo de pinturas.

\*\*\*

Domingo de Ramos y la Santa Cruz cayeron un año en Viernes Santo.

Esta proposición era sostenida con empeño por un mandadero de monjas en un corro de sacristanes.

Moviése terrible disputa, y todos, vueltos contra el mandadero, le argüían que el hecho era imposible, á no haber mediado un milagro; porque, ¿cómo un domingo había de caer en viernes, ni la Santa Cruz en Semana Santa?

—Pues, señores, yo lo he visto,—dijo el mandadero.

Y á tan concluyente argumento bajaron todos la cabeza y se dieron á cavilar; pero aquel los sacó de confusiones con esta sencilla explicación:

—Domingo de Ramos, paisano mío y amigo, llevaba la Santa Cruz en el santo entierro; tropezó, y él y la Cruz cayeron en un mismo día.

SIEBEL.

## LA PÁGINA 115

NOVELA

(Continuación)

IX

UNA RECLAMACIÓN PREVISTA

El dormitorio de Morillo estaba separado del de Valentina por una pequeña estancia que era recibidor y comedor á un tiempo. Después de una noche de insomnio empleada en discurrir cómo se explicaba que el manuscrito de su padre se encontrase en poder del marido de su protectora, la piadosa joven se inclinó sobre el lecho de Andrés para convencerse de la tranquilidad de su sueño. En seguida se alejó silenciosamente de la estancia y atravesaba de puntillas la pieza contigua, cuando oyó llamar discretamente á la puerta del cuarto.

Valentina reconoció en la manera de golpear con el picaporte á su excelente vecina la florista.

—Entre V.—dijo, levantando el pestillo.

—Gracias, vecina,—contestó la joven—pero no soy yo quien la visita tan de mañana, sino una señora que ha confundido mi puerta con la de V.

Y haciéndose á un lado, dejó el paso franco á la dama que iba en busca de la copista.

Valentina se encontró frente á frente de la señora de Gonzálvez.

Lorenza penetró bruscamente en la estancia, lanzó á su protegida una mirada poco tranquilizadora y dijo con acento de mal reprimida cólera:

—Señorita, vengo á que me dé V. explicaciones de su conducta.

Valentina comprendió harto claramente el objeto de aquella intempestiva visita y antes de que la esposa del pretendido inventor hubiera tenido tiempo de desahogar su queja, dijo:

—Tenga V. la bondad, señora, de pasar á mi gabinete. Vuestro diálogo podría interrumpir el sueño de mi padre que tiene gran necesidad de descansar.

Cuando Lorenza y Valentina se hubieron separado de la puerta que daba entrada al aposento de Andrés, la señora de Gonzálvez se expresó en estos términos:

—Cuando mi presencia no sorprende á V., prueba es de que se hace cargo del asunto que la motiva. Contra mi deseo, contra mi voluntad, se ha llevado usted furtivamente un manuscrito que nunca debió salir del cuarto de mi esposo.

—Debo manifestar á V.—contestó la joven—que nunca presumí cometer una falta al llevarme los papeles á que V. se refiere para enmendar una torpeza ajena; pero si realmente hubiese faltado, sería para mí tanto más sensible en cuanto no puedo arrepentirme de ello.

Aun cuando la señora de Gonzálvez no comprendió todo el alcance de las palabras de Valentina, la tranquilidad con que ésta había contestado la inclinó á moderar algo el tono con que empezara el diálogo.

—Sin duda—dijo—se refiere V. á que con su trabajo durante la noche pasada ha reparado V. la torpeza de mi doncella... Conozco el accidente... Una lámpara vertida sobre la copia que estaba V. terminando... Pero, hija mía, hubiera sido preferible cien veces volver hoy á mi casa á proseguir su trabajo, que habernos dejado expuestos á los peligros consecuencia de tan poco meditada conducta.

—Precisamente esos peligros no pueden intimidarme poco ni mucho.

Valentina aludía á su padre en la respuesta, pero Lorenza, que sólo pensaba en su marido, continuó diciendo:

—Es que V. ignora lo que ocurrió bastante después que salió de mi casa. Mi esposo descansaba aún, pero despertó al poco tiempo y su primera mirada fué dirigida al sitio ocupado por V. habitualmente. Apenas comprendió que se había V. retirado, faltóle tiempo para enterarse de si había sido terminada la interesante copia; y para terminar su ansiedad, en la convicción de que realmente era así, tiré del cajón



donde tenía V. costumbre de guardar el manuscrito, el precioso manuscrito.

—Precioso... V. lo ha dicho.

—A primera vista hube de apercibirme de que el manuscrito faltaba en su mayor parte: mi asombro fué mayor que mi prudencia, y mi esposo se apercibió, mal de mi grado, de la sorpresa que estaba experimentando. Entonces, de repente, galvanizado por la energía de la voluntad, el cuerpo inerte del enfermo, se incorporó González en su lecho y extendió la mano hacia el cajón con ademán tan significativo, que harto revelaba su deseo, harto me pedía lo que yo ¡desdichada de mí! no podía darle. Hágase usted cargo de mi pena, de mi temor, de mi desesperación. Traté de calmar á mi esposo, llamé en mi ayuda á Catalina y, con creciente asombro de mi parte, oí estas palabras, distintamente pronunciadas por González:—¡Mi manuscrito!—La misma sensación que había dado movimiento á su brazo, había soltado su lengua.

—¿Está V. segura—preguntó Valentina—de que el señor de González pronunció las palabras *mi* manuscrito?...

Segurísima. Prometle que aquellos papeles estarían hoy por la mañana en su poder; y cansada de esperar que V. los devolviera, me he resuelto á venir por ellos.

En este momento supremo revistióse la joven de todo su valor y acentuando sus palabras de tal suerte que no pudiera dudarse de su resolución, contestó:

—Perdóneme V., señora, si he de negarme á cum-

plir su deseo. El manuscrito que se cree V. con derecho á reclamarme no puedo devolverlo á V.

—¡Que no puede V. devolverlo!... ¡Se le habría acaso perdido!...

—Si así fuera, el remedio sería muy sencillo, pues el nombre del esposo de V. figuraba como el de autor en la portada del cuaderno, y al pie del nombre las señas de su domicilio.

—Entonces, si el manuscrito no se ha perdido, ¿qué ha hecho V. de él?...

—Le tengo en mi poder.

—Para restituírmelo...

—De ningún modo.

(Se continuará.)

#### PENSAMIENTOS

Para desvanecer la preocupación de aquellos que se lamentan de que en este mundo van escaseando las gentes de bien, decídesles:—Sed tales como quisierais que fuesen los otros, y entonces encontraréis á muchos que se os parecerán.—Bossuet.

¿Queréis formaros una idea de lo que es el mundo? Figuraos un baile donde las parejas se dan á menudo la mano sin conocerse y se separan al cabo de un rato, probablemente para no volverse á juntar en toda la vida.—Vauvenarguis.

El que no tiene más voluntad ni más gusto que la voluntad y el gusto ajenos, puede ser tenido por un verdadero esclavo.—Klopstock.

¿En qué consiste que compadecemos al cojo de una pierna

y nos irrita el cojo de la inteligencia? Consiste en que el primero reconoce ser él quien cojea y el segundo sostiene ser nosotros los que cojeamos.—Pascal.

#### PASATIEMPOS

SOLUCIONES DE LOS DEL NÚMERO 61

##### CUADROS EN CRUZ

A R A L  
R I S A  
A S U R  
A R A L A R A R A N  
R I M A G A R I B A  
A M U R A M A B A D  
L A R A R A N A D A  
R A B I  
A B E L  
N I L O

Charada.—Pilatos.

Semblanza histórica.—María Estuardo.

##### CHARADA

Una y dos á las familias  
Aterra menos ó más;  
Dos y primera son prendas  
De remota antigüedad.  
Que lo mismo se usan hoy  
Que dos mil años atrás;  
Y sin consumir primera  
Con mi todo es fácil dar.

#### EN PUBLICACION

### NUEVO DICCIONARIO

DE LAS LENGUAS

## ESPAÑOLA Y FRANCESA

#### COMPARADAS

Redactado con presencia de los de las Academias española y francesa, BESCHERELLE, LITTRÉ, SALVÁ y los últimamente publicados, por **D. NEMESIO FERNANDEZ CUESTA**.—Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas.—Las voces anticuadas y los neologismos.—Las etimologías.—Los términos de Ciencias, Artes y Oficios.—Las frases, proverbios, refranes, idiotismos y el uso familiar de las voces.—Y la pronunciación figurada.

#### CONDICIONES DE LA SUSCRICION

El *Diccionario de las lenguas española y francesa* formará cuatro tomos de regulares dimensiones que se publicarán por cuadernos de **80 PAGINAS**, al reducido precio de cuatro reales cada uno.

Para que los señores suscritores puedan hacer uso de los Diccionesarios enunciados, hemos resuelto publicarlos á la vez, alternando en los repartos un cuaderno del francés-español y otro del español-francés. Con este sistema podrá apreciarse mejor nuestro libro y se facilitará su uso inmediato.

Con respecto á la impresión, cantidad de lectura, papel y demás condiciones materiales de este nuevo *Diccionario*, creemos lo más acertado, en lugar de seguir la costumbre general de encomiarlas, recomendar su examen á las personas inteligentes con el objeto de que puedan hacerse cargo de su bondad y baratura. Los cuadernos aparecerán semanalmente.

#### ENCICLOPEDIA HISPANO-AMERICANA

### DICCIONARIO UNIVERSAL

DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros corresponsales y favorecedores la próxima publicación de tan notable libro, que editaremos ilustrado con millares de pequeños grabados intercalados en el texto para mejor comprensión de las materias de que en él se trata; y separadamente con mapas iluminados y cromolitografías que reproducen estilos y modelos de arte.

Próximamente aparecerán los prospectos y primeros cuadernos de esta obra, la más importante de cuantas lleva publicadas esta casa editorial.

#### IMPORTANTÍSIMA PUBLICACION EN PRENSA

## HISTORIA GENERAL DEL ARTE

BAJO LA DIRECCION DE **DON LUIS DOMENECH**, CATEDRATICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

Esta útil é importante obra constará de ocho tomos, tamaño gran folio, ilustrados con 800 magníficas láminas al cromo, en negro y colores, sacadas de las obras más selectas que se han publicado en Europa, y estará considerablemente aumentada con todo lo relativo al arte en España.

La obra se dividirá en las partes siguientes: *Arquitectura*, 1 tomo.—*Ornamentación*, 2 tomos.—*Escultura y Glíptica*, un tomo.—*Pintura y grabado*, 1 tomo.—*Cerámica*, 1 tomo.—*Historia del traje, armas y mobiliario, conteniendo la colección completa de la obra de F. HOTENROTH*, 2 tomos.

El precio total de esta publicación será de unas 225 á 250 pesetas.